

Taller del Caribe colombiano Políticas para reducir las desigualdades regionales en Colombia

Obstáculos al desarrollo del Cesar

La descentralización y el papel de las ciudades en el desarrollo regional

Valledupar, 16 de marzo de 2007

Relatoría

En las presentaciones iniciales quedó claro que el gran reto del taller del Caribe colombiano es plantear propuestas para cerrar las brechas regionales en el país. En caso del departamento del Cesar, el taller buscaba dos objetivos específicos: identificar los obstáculos al desarrollo del departamento y recoger las lecciones del proceso de planeación de Valledupar para aplicarlas a las otras ciudades de la región.

Dentro del primer objetivo, los diferentes panelistas destacaron el cambio estructural que se ha dado en los últimos años en el departamento, en el cual la actividad minera ha adquirido un papel dominante en la generación del producto cesarense. Este cambio trae algunas consecuencias al desarrollo económico y social del Cesar porque si bien la actividad minera ha elevado las tasas del crecimiento del producto departamental, no necesariamente se refleja en un aumento en el bienestar de los habitantes. Sin embargo, el cambio estructural debe verse como una oportunidad y no como un limitante al desarrollo. El gran reto es el desarrollo de las estrategias que permitan insertar la economía minera en la actividad económica departamental. Se planteó, por ejemplo, la necesidad de trabajar en establecer acuerdos de productividad entre las compañías mineras y la sociedad cesarense para aumentar la base productiva local.

Otro punto en que los asistentes insistieron fue el adecuado uso de los recursos de regalías, que le permitan al departamento irrigar los beneficios de la explotación carbonífera. Se debe dar una amplia discusión al interior del departamento acerca de cómo se van a invertir los excedentes mineros, señalando proyectos socialmente prioritarios. Además, se mencionó la necesidad de fortalecer el comité de vigilancia de las regalías, como un mecanismo de control del buen uso de los recursos.

También se generó un amplio debate en torno a los cambios ambientales en el departamento, no solo por el impacto de la explotación minera en los municipios afectados, sino también por los daños que han sufrido las fuentes hídricas del Cesar en los últimos años. Los cambios ambientales tendrán un efecto importante sobre las actividades no mineras, en especial en el sector agropecuario que tradicionalmente había sido el sector dominante de la economía cesarense. En este punto, se recomienda definir políticas claras de

protección a las fuentes hídricas y de mitigación del impacto ambiental de la explotación minera en las localidades directamente afectadas.

Un limitante que se mencionó en repetidas ocasiones fue la debilidad de las instituciones, públicas y privadas, en el departamento. Se recalcó la necesidad de fortalecer las instituciones, aunque no está claro quien debe liderar este proceso. También se destacó la necesidad de generar una visión de largo plazo en el proceso de planeación departamental. Los nuevos gobiernos no deben rechazar las propuestas de sus antecesores, sino que deben analizar el trabajo realizado para rechazar lo malo y continuar con las buenas estrategias.

Finalmente, se destacó la necesidad de fortalecer el capital humano cesareño a través de aumentos en cobertura y calidad del sistema educativo. También es necesaria una mayor pertinencia del sistema educativo departamental en todos sus niveles.

En cuanto al segundo objetivo, las lecciones del proceso de planeación de Valledupar a las ciudades del Caribe colombiano, quedó claro la importancia que le imprimió a este proceso el hecho de que Valledupar diseñó planes de desarrollo desde los años setentas y la continuidad que se dio a través de las distintas administraciones de la ciudad a este proceso. Eso le entregó una visión de largo plazo a la planeación de la ciudad que, sin lugar a dudas, es una de las principales causas del éxito de Valledupar en materia de planeación urbana.

El municipio de Valledupar ha contado con instrumentos de gestión del desarrollo urbana desde que se creó el departamento: plan vial, plan maestro de acueducto y alcantarillado, plan centro, norma urbana, entre otros. Otro factor clave fue los instrumentos de financiamiento: se utilizó el sistema de valorización y se gestionó importantes recursos de cofinanciación. Si bien la ciudad no ha manejado grandes excedentes, éstos han sido bien administrados. Aquí se llamó la atención de que la ciudad retome el sistema de valorización, el cual ha sido desechado por las últimas administraciones como mecanismo de financiación.

Los panelistas y asistentes llamaron la atención sobre la necesidad de retomar esa visión de largo plazo en Valledupar porque se ha perdido en las últimas administraciones. Se requiere actualizar el plan maestro de acueducto y alcantarillado, así como del plan vial del municipio, para adaptarlo a las nuevas necesidades que genera el crecimiento de la población.

Otro aspecto que fue destacado de Valledupar fue el proceso de inclusión social que ha vivido la ciudad. El municipio está acostumbrado a recibir inmigrantes y articularlos a la dinámica social. En la medida en que se fueron creando nuevos barrios, éstos eran incorporados al ordenamiento urbano de la ciudad a través de la dotación de servicios de acueducto y alcantarillado y vías de acceso.